



Un investigador, en los laboratorios de BSH en Montañana. BSH



Imagen de 2012 de trabajadores de Inycom. GUILLERMO MESTRE

un incremento en facturación pasando de 28,8 millones a 31,8.

«No espero que 2016 sea un año sencillo, pero en nuestro caso será, sin duda, ilusionante porque vamos a prepararnos para la fabricación de los dos nuevos modelos que tenemos asignados», afirma Antonio Cobo, de General Motors España. Respecto al ERE anunciado, confía en que sea «coyuntural para 2016» y que los planes para 2017 sean «muy diferentes con la llegada de nuevos productos, pero el mercado nos dirá».

Infraestructuras y formación

«Cruzar directamente el Pirineo con eficientes ferrocarriles de mercancías con un ágil sistema intermodal». Eso es lo que reivindica cada año José Longás, de BSH España. También Enrique Garay, de Simply, se cansa de repetir que «la Travesía Central por el Pirineo debe ser un proyecto de Estado»

junto con la intermodalidad y el desarrollo aeroportuario.

Máximo Valenciano, de Inycom, cree que las infraestructuras son fundamentales pero también invertir más en investigación y en desarrollo tecnológico. «Será la asignatura pendiente de este país por muchos años si no se toman medidas». Por eso, «dedicar más esfuerzos a la formación en sector TIC resulta imprescindible».

Concluye Longás, de BSH, con una advertencia al Gobierno aragonés: «El incremento de presión fiscal a la que empresas e individuos van a ser sometidos en Aragón va a provocar dificultades para la inversión y la captación de talento». Y también con una esperanza: «Los pasos de fusión de organizaciones empresariales que ya han comenzado son una prueba de la generosidad y visión a largo plazo de sus dirigentes».

M. LLORENTE

JOSÉ M^a SERRANO CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA

El experto advierte que nuestro nivel de deuda pública es lo suficientemente preocupante para no sobrepasarlo y que solo se puede contener igualando ingresos y gastos. Eso sí, avisa, la línea de recortes vía gastos está agotada

«Necesitamos reducir nuestro endeudamiento»

¿Qué espera de 2016?, ¿Cree que el resultado de las elecciones va a afectar a la economía?

Si no cambian las condiciones ambientales, la economía seguirá creciendo a un ritmo parecido al actual, es decir, cercano al 3% anual, que es un buen ritmo. Pero la economía española es vulnerable, porque está todavía convaleciente y es muy sensible al clima en que se desenvuelve. Dos son los principales condicionantes de ese clima: una política económica apropiada con estabilidad institucional y un entorno internacional favorable. Por eso ahora la economía depende mucho de la política. Los resultados de las elecciones generales han dejado un panorama muy abierto que es preciso despejar cuanto antes. A la economía le iría bien un gobierno estable y capaz de alcanzar acuerdos muy amplios en las reformas pendientes, que sirvan para asentar el marco institucional para algunos decenios, incluida una solución de la cuestión catalana.

Y el entorno internacional, ¿puede incidir?

Pues intensamente, porque la economía española es muy abierta y está muy endeudada con el resto del mundo, así que no podemos abstraernos de lo que pase fuera. Necesitamos exportar y reducir sin sobresaltos nuestro endeudamiento. Para ello nos deben preocupar tres cosas: que se mantenga la estabilidad financiera internacional —amenazada por la debilidad de los emergentes, la incertidumbre china y la subida de intereses en Estados Unidos—, el bajo precio de las materias primas y la continuidad de la recuperación europea. Por supuesto, dando por hecho que se mantendrá una razonable estabilidad geopolítica, pues una agudización de las tensiones o un conflicto de grandes dimensiones serían nefastos.

¿Cree que el nuevo Gobierno tendrá que imponer más recortes?, ¿espera que se acometa una reforma fiscal ambiciosa? y ¿cómo se puede frenar el nivel de endeudamiento público?

El nuevo Gobierno debería tener claro que se han hecho esfuerzos en el ajuste, pero no se ha conseguido llegar al equilibrio presupuestario y éste debe ser un objetivo irrenunciable.



José María Serrano. OLIVER DUCH

Con una economía que crece al 3% no se puede tener un déficit presupuestario cercano al 5 y pensar que estamos en equilibrio. El aumento de la deuda pública solo se puede contener si se igualan ingresos y gastos y el 100% del PIB es una cifra lo suficientemente preocupante como para que no se sobrepase. Ahora bien, la vía de los recortes lineales del gasto está agotada. Es necesario repensar la estructura de las Administraciones con reformas ambiciosas y acuerdos de todos los niveles y una reforma tributaria que vaya más allá de los aumentos vegetativos de impuestos que se han practicado hasta ahora.

¿Mejorará el empleo o el mercado laboral continuará como este año, con contratos fundamentalmente temporales y a tiempo parcial?

El aumento del empleo dependerá fundamentalmente de la continuidad del crecimiento, de manera que lo que nos debe preocupar sobre todo, en relación con el mercado de trabajo, es el crecimiento. El desempleo es además la principal fuente de desigualdad y marginación, por eso es preciso combatirlo enérgicamente. Por desgracia, la crisis ha sido tan intensa y prolon-

gada que ha dejado como secuela colectivos enteros de personas mayores, muchos de ellos con escasa cualificación, de difícil empleabilidad ahora. Para atenderlos no se puede descuidar la política social y la preservación de un Estado de Bienestar adecuado a nuestras posibilidades. También es necesario pensar en los jóvenes, cuyo empleo depende, sobre todo, de la mejora en la cualificación y las reglas de contratación. No se debe permitir que su situación se prolongue tanto que se acaben sumando al grupo de los que son inempleables.

¿Piensa que 2016 supondrá ya la normalización del sistema bancario y que volverá a fluir el crédito o todavía lentamente?

El proceso de desendeudamiento de familias y empresas ha sido impresionante desde el comienzo de la crisis. La deuda con los bancos se ha reducido en casi la mitad de la renta nacional y hoy España no destaca ya como uno de los países con más deuda del sector privado no financiero. Por su parte el sistema financiero ha reducido su tamaño, ha eliminado sus excesos de otro tiempo, está saneado y en condiciones de cumplir el papel de intermediario entre ahorradores e inversores. Tiene además el apoyo de una política monetaria expansiva por parte del Banco Central Europeo, de manera que no debería haber problemas de crédito. Las dificultades están en que probablemente han pasado de una completa alegría en la evaluación de los riesgos al conceder créditos a un exceso de prudencia, en la incertidumbre sobre la continuidad del crecimiento y en la limitada rentabilidad con tipos de interés tan bajos.

Y respecto a Aragón, ¿cree que la incipiente recuperación económica se habrá consolidado como para que las empresas puedan desarrollar mayores inversiones en la comunidad?

En economía, como en política, Aragón es Ohio, así que, invirtiendo los términos, lo dicho para la economía española vale para la aragonesa. Las inversiones, el empleo, dependen de que se mantenga un entorno ambiental favorable. Esa es la tarea ahora del sector público y la misión de la política en esta hora.

M. LL

« La economía seguirá creciendo a un ritmo cercano al 3% actual »